

La dentición de los niños SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRANDOLES LA Denticina Moreno

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un hercico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. La DENTICINA MORENO cura los vómitos y diarreas, facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las encías, haciendo reaparecer la baba; suprime la fiebre (calentura); combate los ataques de alergia y en general todos los accidentes que lleva consigo el período de la dentición. La DENTICINA MORENO nutre y fortalece a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora que sin este eficaz medicamento no podría soportar los estómagos debilitados.—Para su administración a la lactación que acompaña al frasco. Como garantía exigirá mi firma y rúbrica en las etiquetas y gargantillas de los frascos.

Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Camacho, número 26.—Murcia

MAC ANDREWS & C^a
 CONSIGNATARIOS DE BUQUES
 Y AGENTES DE TRANSPORTES
 SERVICIO DE VAPORES
 ENTRE EL REINO UNIDO Y ESPAÑA

Sucursales en Barcelona, Tarragona, Valencia, Gandía, Denia, Cartagena, Almería, Málaga, y Sevilla
 Agentes de la Compañía de Salva y los Svitzers Berging, Enterprise, en Barcelona, Tarragona y Valencia.
 Comisarios de Avería del Lloyd Inléés.
 Dirección telegráfica: MAC ANDREWS.
 Dirección telefónica: CARABELA.
 Agentes en Londres: Sres. Robt Mac Andrews & C^a
 Agentes en Liverpool: Señores Mac Andrews & C^a

SE ADMITEN ANUNCIOS
 PARA EL RESPALDO DEL VALE
 QUE PUBLICAMOS EN PRIMERA PLANA
 Precios y condiciones: En la Administración de este periódico.

SE VENDE
 Una magnífica muestra de cincos conchas de mar, nueva.
 Diríjase al señor Administrador de este periódico



¡Quítese ese grillete!

Para quitarse ese grillete, lo mejor es beber con regularidad, en cada una de sus comidas, el agua mineral que se prepara usted mismo vertiendo en un litro de agua un paquete de

Lithinés del D^r Gustin

Así impedirá el empozoñamiento urático y el desgaste general del organismo. Se curará rápidamente las dolencias insufribles que tengan como origen este veneno: el ácido úrico:



Reumatismos, Gota
 Cólicos nefríticos
 Lumbago, Ciática.

La caja de 12 paquetes de Lithinés del D^r Gustin para hacerse 12 litros de agua mineral: 1 p^{ta}

Depositarlo único para España: DALMAU OLIVERES, 14, Paseo de la Industria, BARCELONA y en todas las buenas farmacias y almacenes.

BANCO DE CARTAGENA
 Capital: 10.000.000 de pesetas completamente desembolsado
CENTRAL EN MADRID

Sucursales: Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Lora, Agullas, La Unión, Orihuela, Mazarrón, Ceza, Caravaca, Melilla, Huelva, Elche, Yecla y Alcoy.
 Facilita giros y letras en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.—Desembolsa letras y coupons, compra y vende monedas y billetes extranjeros.—Admite depósitos en custodia sin cobrar premio alguno.—Cartas de crédito.—Giros telegráficos.—Pignoratios.
 Abona a las cuentas corrientes los siguientes intereses: Cuentas corrientes disponibles a vista 1 por 100 anual. Cuentas corrientes disponibles a 8 días 1'25 por 100 anual. Cuentas corrientes disponibles a 30 días 1'50 por 100 anual. Imposiciones a fecha día 8 por 100 anual. Abona a sus imponentes intereses a razón de 8 por 100 anual

CALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente sin dolor, ni molestia los callos y durezas. Es curioso, no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. Es económico: una peseta. Farmacia del Dr. Piza, plaza Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Murcia: Farmacia A. Ruiz.

La Hidráulica Murclana
 Gran fábrica de máquinas hidráulicas y almacén de cementos, asfalten y toda clase de materiales de construcción de
Juan Bernal González
 PALMAR.—Depósito: Lencaría, 23, MURCIA
 Cuentas y valores en depósito.—Generos garantías.—Fornalados en varias exposiciones con Medalla de oro.

A LOS ANUNCIANTES
La circulación de EL LIBERAL

Bien notorio es en toda esta ración el desarrollo de circulación tan envidiable que ha obtenido EL LIBERAL desde el primer día de su fundación (30 de Julio de 1902).

Pero es nuestro interés refrescar la memoria del público dándole a conocer algunos datos de nuestras tiradas en diferentes épocas: datos en que, como hemos dicho, han dado fe, en ocasiones varias, nuestros Notarios de esta capital; entre los que se encuentran en diferentes notas notariales los señores don Pedro Martínez y Martínez (en representación de don Isidoro de la Cierva) y don José Sánchez Lafuente.

Los datos acreditados que damos a continuación corresponden a las tiradas semanales y máximas que ha tenido EL LIBERAL en sus distintas fechas correspondientes, que son:

En 23 de Diciembre de 1903, ejemplares,	17.307.
En 31 de Diciembre de 1904, ejemplares,	8.420.
En 28 de Diciembre de 1905, ejemplares,	15.700.
En 23 de Diciembre de 1906, ejemplares,	16.850.
En 14 de Diciembre de 1912, ejemplares,	14.869.
En 23 de Diciembre de 1914, ejemplares,	18.280.
En 23 de Diciembre de 1915, ejemplares,	16.970.

ANISOSA
 Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos. Caja: 0,50 p^{tas}.

SOLUCIÓN BENEDICTO
 de glicero-toluido de calcon CIBRO-SOTAL.—Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad general.—Frasco. 2,50 p^{tas}.

DEPOSITO
 Sr. BENEDICTO, San Bernardo, 11, Madrid.
 Venta: Principales farmacias de España.

VERANEANTES. En la playa de Pinar, junto a los balnearios, se alquilan cuatro casitas con muebles y todo lo necesario. Para tratar: Agencia de Encargos, casa de comidas de Faustino.

SE COMPRO motor gas-litro en 3 cab. llos. sistema «Vellio». Evúese d. tos. precios y conservación a esta Admon

AMA de cría.—Para casa de los padres, de 19 años, seltora, leche de un mes, primeriza. Razón: Isabel la Católica, 30, preguntando por Francisca Martínez García.

AMA de cría.—Para su casa, de 22 años, leche de once días. Razón: Aljucer, frente al molino del Porche, preguntando por la suera de Aniceto.

AMA de cría.—Para casa de los padres, de 18 años, leche de seis meses. Razón: Carretera de Orihuela, casa de D. Ignacio Levilla, preguntando por Rosa González.

AMA de cría. Para su casa, de 22 años, leche de quince días, primeriza. Razón: Alberca, cuesta del Valle, preguntando por Rosario Tornel (la Mocharía)

AMA de cría.—Para casa de los padres, de 22 años, leche de nueve meses. Razón: Calle de Cedepes, 44, preguntando por Dolores Campos Solera.

Entermos del ESTÓMAGO e INTESTINOS
 TOMAD LA
ESTOMACALINA ALFAGEME

Es un excelente remedio para la dispepsia, ardores, acedías, hiperclorhidria, náuseas, vómitos, digestiones difíciles, etc., etc.
 Cura radicalmente los catarras gastrointestinales, diarreas, cólicos.

Precio: 4 Ptas. frasco
DE VENTA: En Farmacias y Droguerías
SU AUTOR
Romanones, 13.-Madrid

Este preparado es el único ensayado en la mayoría de los Hospitales de España.

GARAGE INTERNACIONAL DE SUCESORES DE RAMON SERVET

MURCIA: Villaleal, 2, 4 y 6; González Adald, 17, y Platería, 72.—Director, Gerente: D. JOSE PASCUAL DEL RIQUELME

Estancias, Conservación, Repareraciones, Ventas y Alquiler de Automóviles, Motocicletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones, Vulcanización y Reparaciones en frío.—Depósito de Accesorios, Piezas de recambios Herramientas de todas clases, Gasolina, Grasas y Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Bencina para pequeñas industrias y riegos e instalación de los mismos, Talleres de Reparaciones Mecánicas, Carrocería, Talabartería y Pinturas

FOLLEIN DE «EL LIBERAL» (6)
XAVIER DE MONTEPIN
ANGELA

A pesar de la hora intempestiva á que el tren llegaba, había algunas personas esperando á los viajeros.

Mujeres no había más que cuatro ó cinco, y una de ellas llamaba la atención por la impaciencia que manifestaba en ver á la persona á quien había ido á esperar.

Se paseaba de arriba á abajo, codeándose con todos.

Parecía tener de veinticinco á treinta años, aunque en realidad tuviese treinta y cinco. Su fisonomía era tan correcta que, si no merecía el nombre de clásica, llamaba la atención por su rara belleza y extraordinario atractivo. Era imposible olvidar aquel rostro después de haberle visto una vez. Más bien alta que baja, irrecusablemente formada, todos sus ademanes revelaban una gracia singular.

Su rostro, pálido y ovalado, estaba iluminado por unos ojos, quizás demasiado grandes, que ocultaban bajo la-

gas y espesas pestañas pupilas fulgurantes. La sonrisa, ora dulce y triste, ora irónica y dura, dejaba ver tras sus rojos labios unos dientes admirables. En fin, sus abundantes cabellos eran de un rubio escuro y cubrían su frente casi hasta las cejas.

Su traje, elegante de forma, pero muy sencillo, no dejaba adivinar la posición social de la que lo llevaba.

En cuanto vió pasar la locomotora se acercó al empleado que recogía los billetes.

—Caballero—le dijo,—vengo á esperar á mi hija, que es una joven de diez y seis años. ¿Me permitis pasar para no perderla de vista?

—Pasad, señora—le dijo, no pudiendo resistir al tono de dulce súplica en que fué hecha la pretensión;—pero hacedme el favor de no entrar en el andén... está prohibido, y podrían reprimirme.

—No tengáis cuidado... respetaré la consigna. Esperaré en la sala contigua.

La pobre madre esperaba ansiosa á su hija. Vió desfilar á los viajeros que iban saliendo, y no creemos necesario desir que uno de los que más pronto abandonaron su coche, saltando al andén, fué el asesino de Santiago y de Emma-Rosa.

Con la maleta que había robado se apresuró á bajar del coche, cerrando por precaución la portezuela del comparti-

mento donde yacía el cadáver. Salíó precipitadamente por la puerta, donde dió un billete que llevaba en la mano, y, después de declarar que no tenía nada que debiera pagar derechos de consumos, desapareció por la rampa que des de el boulevard de Mszas conduce al patio de llegada.

La ansiedad y agitación de la pobre mujer crecían á medida que iba siendo menor el número de viajeros y no veía á su hija.

Ya no quedaban más que dos ó tres personas en el andén.

Iban á cerrar las puertas.

Pálida como una muerta, con el corazón oprimido, olvidando la oferta que había hecho al empleado, se precipitó en el andén y se dirigió al inspector jefe de la estación.

—Caballero—le dijo con voz trémula por efecto de la emoción violenta que le dominaba;—esperaba á mi hija... ha debido tomar en Laroche el tren que acaba de llegar... ¡y no la he visto salir!

—Estad tranquila, buena señora—respondió el inspector corrientemente.—Indudablemente vuestra hija ha llegado tarde y no ha podido alcanzar el tren.

—¡Es imposible!

—Sin embargo, es lo más probable. ¿Cómo os explicáis si no su ausencia?

—No me la explique, pero estoy asustada.

—Tranquilizaos, señora. Lo que os sucede hoy, sucede con suma frecuencia en días como estos, en que es tan fácil un retardo para llegar á la estación de salida. Sólo unos cuantos minutos bastan... Lo mejor es que esperéis el tren que pasa después por Laroche y que llega aquí á medio día. En él indudablemente debe venir vuestra hija.

Un rumor de voces confusas y de exclamaciones de asombro que frente á uno de los vagones próximos se dejaba oír llamó la atención del jefe.

—¿Qué ocurre?—preguntó.

Un mozo de la estación se separó del grupo y le dijo:

—Señor inspector, haced el favor de venir... ha ocurrido una cosa muy grave. El jefe se dirigió hacia el vagón. La señora le siguió sin que él le notara.

Llegaron al grupo formado por algunos viajeros, empleados y el jefe del tren que acababa de llegar, y que, pálido, temblando como un azogado, apenas podía hablar.

—Pero ¿qué es lo que ocurre?—exclamó al fin el jefe del tren.

—En ese coche de primera hay un hombre asesinado—dijeron dos ó tres voces á un tiempo, designando el vagón en cuyo fondo se veía el cadáver.

El jefe de la estación palideció.

—¿Un asesinato? ¿Dónde está el jefe del tren?

—Aquí estoy, señor—balbuceó con trémula voz.

—¿Cuándo habeis notado el crimen?

—Ahora mismo... He venido á abrir la portezuela para ver si había bajado una señorita que me habían recomendado en Laroche, donde no pude subir en el departamento de señoras porque venía lleno, y que, por no hacer esperar á su madre, subió en este coche...

No bien pronunciadas estas palabras, se oyó salir del grupo un grito desgarrador, y la señora de quien hemos hablado se abalanzó al jefe del tren.

—¿Ha subido en Laroche una joven en el tren?... ¿Una joven de diez y seis años?

—Sí, señora—respondió el jefe.

—¿A quien acompañó al tren la señora de Fontana?

—Sí, señora... la misma. Esa es el nombre que se pronunció al jefe de la estación de Laroche al hablar á la persona que acompañaba á aquella señorita.

—Y ¿dónde está... porque esa joven de quien habláis es mi hija... ¿dónde está?

—Ha debido bajar del coche hace un momento, porque, cuando me he acercado á él y he abierto la portezuela, estaba cerrada, y al abrirla no he visto más que un cadáver.

—¡Dios mío! ¡Dios mío!—balbuceó